

LAS LEYES, LA JUSTICIA Y LOS CIUDADANOS



En el primer día de clase, el joven profesor de **"Introducción al Derecho"** entró al aula y lo primero que hizo fue pedir el nombre de un maduro estudiante que estaba sentado en la primera fila:

- ¿Cuál es su nombre?
- Mi nombre es Diego, Señor.
- ¡Fuera de mi clase y no vuelva nunca más! – Gritó el maestro desagradablemente.

Diego estaba desconcertado. Cuando volvió en sí, se levantó rápidamente recogió sus cosas y salió del aula.

Todo el mundo estaba asustado e indignado, pero nadie habló.

- ¡Muy bien! – Vamos a empezar, dijo el profesor.
- ¿Para qué sirven las leyes? preguntó el maestro

Los estudiantes seguían asustados, pero poco a poco empezaron a responder a su pregunta:

- Para tener un orden en nuestra sociedad.
- ¡No! – Respondió el profesor.
- Para cumplirlas.
- ¡No!
- Para que las personas equivocadas paguen por sus acciones.
- ¡No!
- Para que se haga justicia – una muchacha habló con timidez.
- ¡Por fin! Es decir, por la justicia.
- Y ahora, ¿qué es la justicia?

Todos empezaron a molestarse por la actitud tan vil del profesor. Sin embargo, continuaron respondiendo:

- Para salvaguardar los derechos humanos ...
- Bien, ¿qué más? – preguntó de nuevo.
- Para diferenciar el bien del mal, para recompensar a aquellos que hacen el bien ...
- Ok, no está mal, pero respondan a esta pregunta: "¿Actué correctamente al expulsar a Diego del aula?"

Todos estaban en silencio, nadie respondió.

- Quiero una respuesta por unanimidad!
- ¡No! – Todos contestaron con una sola voz.
- ¿Se podría decir que he cometido una injusticia?
- ¡Sí!
- ¿Y por qué nadie hizo nada al respecto? ¿Para que queremos leyes y reglas, si no tenemos la voluntad necesaria para practicarlas? Cada uno de ustedes tiene la obligación de hablar cuando es testigo de una injusticia. Todos. ¡No vuelvan a estar en silencio, nunca más!
- Vayan a buscar a Diego – dijo. Después de todo, él es el profesor, yo soy sólo un estudiante de otro curso superior.

APRENDAN QUE CUANDO NO DEFENDEMOS NUESTROS DERECHOS, SE PIERDE LA DIGNIDAD Y LA DIGNIDAD NO PUEDE SER NEGOCIADA.